

The Harm of a NonTrinitarian Belief In Our Lives

Excerpts from God For Us by Catherine Mowry LaCugna p. 396

Deeply harmful attitudes and practices have resulted from the failure to think of God's archy, the rule of God's life, from a thoroughly trinitarian rather than unitarian perspective. These include the ruination of the earthy and destruction of other lesser creatures that the human being presumes to be subordinate to itself; the division of persons in the church according to juridical or clerical authority because some envision themselves as more excellent by virtue of function.

Evil has to be subtle if it is going to prosper; to be virulent, it must strike at the heart of who we are, who God is, and deeply mislead us about both.

Both Eastern and Western ethical traditions have lost sight of the revolutionary theological and political implications of what was worked out as the doctrine of the Trinity.

It is incongruous that the pattern of subordination between God and Christ would have been transferred by both East and West to a relationship between God and creature, and projected onto relationships in the created order: God is over the world, male is over female, rational being is over inanimate. Inasmuch as this is proclaimed to be the 'natural' or divinely intended order of things, this is final proof of the defeat of the doctrine of the Trinity.

El Daño de una Creencia no Trinitaria en nuestras Vidas

Extractos de Dios para nosotros por Catherine Mowry LaCugna p. 396

Las actitudes y prácticas profundamente dañinas han resultado de la incapacidad de pensar en la autoridad de Dios, la regla de la vida de Dios, desde una perspectiva completamente trinitaria y no unitaria. Éstos incluyen la ruina de la tierra y la destrucción de otras criaturas menos que el ser humano presume ser subordinado a sí mismo; la división de las personas en la iglesia de acuerdo con la autoridad jurídica o clerical porque algunos se imaginan como más excelente en virtud de la función.

El mal tiene que ser sutil si va a prosperar; para ser virulento, debe atacar al corazón de quienes somos, quien es Dios, y nos engaña profundamente acerca de ambos.

Las tradiciones éticas Orientales y Occidentales han perdido de vista las implicaciones teológicas y políticas revolucionarias de lo que se elaboró como la doctrina de la Trinidad.

Es incongruente que el patrón de subordinación entre Dios y Cristo hubiera sido transferido por el Este y el Oeste a una relación entre Dios y criatura, y proyectado sobre las relaciones en el orden creado: Dios está sobre el mundo, el masculino es sobre el femenino, el ser racional es sobre el inanimado. En la medida en que se proclama que es el orden "natural" o divinamente intencionado de las cosas, esta es la prueba final de la derrota de la doctrina de la Trinidad.